



LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

Por un puñado de dólares

El singular Wert, a la sazón ministro de Educación, Cultura y Deporte asegura de manera pertinaz que el ahorro en educación y sanidad no es un capricho que se quiera imponer a las Comunidades, sino un asunto de supervivencia de los pilares centrales del Estado, así, como quien no quiere la cosa. A muy poco que se descuide seguro que está de acuerdo nuestro consejero de Educación, el mísero Juan José Mateos, porque éste, allí dónde se trate de ahorro y esfuerzo por parte de los ciudadanos, que no de los políticos, se pone a aplaudir sin parar, como el conejito Duracell.

Parece ser que este último, el consejero, no el mamífero lagomorfo, está loco por racanear en educación, siendo fiel seguidor de los designios de *La Cospe*, que aunque no viene a cuento, me parece la mujer cambiante: unos días la veo casi mona y otros tirando a horrorosa. Mateos afirmó hace poco, flanqueado por el rector de la Universidad de Salamanca, que no hay ni un euro y que para empezar a hablar no se va a contratar ni un solo nuevo profesor universitario. Entre unos y otros van a hacer que Ruipérez se deprima, porque con lo que no le dan y con lo que le quitan, gobernar miseria universitaria acaba con la psique de cualquiera. Todo ello lo dijo el consejero sin inmutarse, sin desmayarse y sin rictus alguno de preocupación en su rostro, curtido, pero sobre todo endurecido, en los eternos años que lleva dedicado a la política autonómica, por nuestro bien.

Se me agotan las palabras y los pensamientos sobre estos gestores autonómicos encargados de la educación, universidades incluidas, y me recuerdan a la frase de un hermano marista, profesor mío *in illo tempore*, que cuando hacíamos las cosas mal, nos decía que éramos torpes, tardos y remisos, calificativos adecuados para estos políticos. Estoy pensando seriamente apuntarme al movimiento de los indignados, porque casi al mismo tiempo que leo las palabras de Mateos, me entero de que los parlamentarios autonómicos del partido Popular y Socialista están obstaculizando que las Cortes puedan ahorrar cada año 230.000 euros en die-

tas y gasolina. Resulta que se paga doble e injustificadamente a los procuradores, que se oponen a cambiar los Plenos a un sólo un día, en sesiones de mañana y tarde. Quieren que se siga como hasta ahora, la tarde de un día y la mañana del siguiente, cobrando así el doble de dietas y gasolina, al ser dos días distintos, a razón de 180 euros por cada sesión y 0,20 euros por kilómetro, que hay que echarle mentón al asunto. Los dos partidos, defensores del ahorro en las administraciones, argumentan que no daría tiempo a tratar todas las cuestiones y que se perdería calidad democrática. Nada que decir, si es que así es, pero lo que tienen que hacer los muy roñosos, cicateros y egoístas, es renunciar a la dieta de la sesión de mañana del segundo día y a otra cosa, que dar ejemplo en tiempos de crisis es mucho más fácil que ser unos ruines que se arrastran por unos pocos euros.

Amante del cine, recuerdo una antigua película italiana de 1964, *Por un puñado de dólares*, protagonizada por Clint Eastwood. Sentó las bases del *spaghetti western* y fue la primera entrega de la *Trilogía del Dólar* (*Por un puñado de dólares*, *La muerte tenía un precio*, y *El bueno, el feo y el malo*). Un exsargento del ejército de la Unión, se dirige a San Miguel, un pueblo en la frontera de Méjico y los Estados Unidos, donde reina la confusión y abundan los bandidos. Allí es testigo de tráfico de armas y sobre todo de oro, y de como por un puñado de dólares algunos llegan hasta matar. Es una película, claro, porque es difícil pensar que nadie en su sano juicio, por unas pocas monedas, se juegue la vida, ni su reputación, ni el qué dirán. Son historias del lejano oeste, de forajidos sin escrúpulos, que en la vida real no deberían ocurrir. Sin embargo, algunos, por 180 euros, protagonizan el papel de actor principal en una vergonzosa película. Quien sabe si con esos 230.000 euros Mateos podría contratar algún profesor nuevo, pero claro yo soy mortal y no entiendo del estado de bienestar, ni del bien común y ni del todo por la pasta. Seguro que a ellos no les cobrarán las autovías el año que viene. Se admiten apuestas. Wyatt Earp, ¿Dónde estás?